

Una sintaxis de la lengua árabe según su tradición gramatical

Gregorio del Olmo Lete – Universitat de Barcelona, IPOA

El presente tratado¹ resulta un ejemplo egregio de “sintaxis lógico-semántica”, no meramente “gramatical” (“ce qui semble sémantiquement redondant est en fait syntaxiquement pertinent!”, p. 9s.). En ese sentido comporta una análisis finísimo y demenzado de los matices semánticos, amén de sintácticos, de cada elemento del discurso, difícil de reflejar en una síntesis rápida como la presente. A tal efecto remite constatemente a la sintaxis francesa y a sus tratadistas teóricos (Bally...), su punto de referencia de cara a los lectores franceses a los que va dirigida la obra en primera instancia. Pero su específico horizonte gramatical permanece encerrado en la propia tradición árabe, sin un mínimo de comparativismo semítico, salvo escasas excepciones, postura típica de asiriólogos y arabistas a los que abruma la riqueza de la propia tradición textual y formal y no deja tiempo ni crea necesidad de mirar al vecino. Véase por ejemplo la referencia al acadio (p. 194), a propósito del caso nominativo-locativo (se esperarían otros casos, por ejemplo, a propósito del valor temporal del imperfectivo /yafʿal-/...). Queda claro desde el principio que no se trata de un tratado gramatical comparado, pero a la vez que su planteamiento supera la intención meramente didáctica y pretende ofrecer una presentación y discusión de gramática histórica árabe. No es pues un manual para principiantes, para el apredizaje sin más del lenguaje, sino un tratado para estudiosos a nivel profesional / universitario con dominio del metalenguaje gramatical específico. Desde esta perspectiva el recurso a los gramáticos árabes clásicos es constante: de Sībawayhi a Ibn Hišām al-ʿAnṣārī, pasando por Zamaḥṣarī, Ġalāyīnī, etc., y sobre todo Raḍī al-dīn al-ʿAstarābādī (véase *Bibliographie. 1. Sources primaires*, pp. 301-302), corrigiendo a veces el uso que de tales fuentes han hecho otros tratadistas². Por lo demás es constante el recurso al análisis de la moderna lingüística, a su terminología, moderna (*tema, propósito*, etc.) y clásica (*sujeto, objeto, predicado*, etc.), así como a sus representantes más conspicuos (Harris, Bally, Martinet...).

En la *Introducción* (pp. 5-12) se delimita el horizonte de referencias y se fija el alcance básico de esta sintaxis, que sin duda resultará sorprendente a más de un lector: “Elle se présente au premier chef comme celle d’un texte: *ʿayyuhā al-walad* de Ġazālī”³. Naturalmente, ejemplos de otras fuentes (Corán, poesía arcaica, literatura medieval, prensa moderna...) serán también aducidos para completar los que provienen de este más bien reducido texto. De hecho es la ejemplificación de toda norma por medio de un ejemplo sacado de las fuentes documentales, sobre todo de la mentada en primer lugar, lo que caracteriza y hace de este manual un modelo a parte. Y eso a tres niveles: texto original árabe, transcripción y traducción. Estos ejemplos ilustrativos de los diferentes modelos

1. Pierre Lacher, *Syntaxe de l’arabe classique*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence 2017, pp. 339 – ISBN 979-1-03200-128-8.

2. A este propósito útil sería tener a mano la obra de G.M. Abdul-Massih, H.G. Tabri, Al-Khalil, *A Dictionary of Arabic Grammar Terminology*, Bayrut 1990. En todo caso un índice de abreviaturas y terminología clásica hubiera sido de ayuda en tal sentido.

3. Esta obrita didáctica (“Lettre au disciple”) trae a la memoria el clásico género sapiencial bíblico-hebreo *benī*.

sintácticos visualizan de manera intuitiva sus características y excepciones, La nítida y generosa tipografía hace su lectura fácil y clara, por lo demás⁴. En su conjunto constituyen una especie de antología documental de la sintaxis árabe. Por lo demás, ésta queda distribuida en las dos partes ya conocidas por la sintaxis clásica: la frase simple y la frase compleja.

(I). En la *Parte primera* se procede al análisis de la frase simple, minimal asertiva (nominal y verbal), en su estructura sintáctica básica y expandida: por expansión nominal y complemento verbal; sobre el último de estos, el llamado *mafʿūl muṭlaq*, se volverá más tarde, exponiendo sus diferentes funciones. A partir de este uso se analiza la introducción de la categoría y funciones del “adverbio” en la gramática del árabe moderno.

Se continúa luego con el análisis de la transformación de la *frase simple*, básica y derivada, tanto en su contenido como en su modo de enunciación, y eso en sus tres categorías (nominal, verbal y existencial). Se atiende primero a las transformaciones inducidas por operadores iniciales como “*ʾinna* y sus hermanas” (*layta, laʿalla, kaʿanna*; + *l-* aseverativo); por “*kāna/yakūnu* y sus hermanas” (*laysa, mā, ʾin, lāta*); y por los verbos de “llegar a ser” (*šāra, ʾašbaḥa, ʾamsā, ʾadhā*), “quedar” (*zālla, bāta*) y “continuar sin cesar” (*mā zāla, mā dāma*). Así mismo se consideran luego las clase de operadores verbales “de opinión” (*raʿā, ʿalima...*) y “de transformación” (*šayyara, radda, ʾaḥada...*), así como la transformación por tematización o topicalización (*ʾamma... fa-*), siempre en la perspectiva de la frase nominal y sus componentes, atendiendo a su equivalencia con las construcciones correspondientes de la lengua francesa. Se analizan finalmente las transformaciones de la frase verbal.

El cap. V abre una serie dedicada a la frase simple modal, empezando con la frase *yusiva* de tipo afirmativo, propiamente tal o inyuntivo, y las configuradas con el llamado *nun* enérgico, *law* optativo y la forma *yusiva* condicional introducida por *ʾin yafʿal*, estructura esta última enmarcada en un frase compleja, no simple, que es de la que aquí se trata. Se inicia con la sabia advertencia de no confundir el valor verbal (forma pasado / *accompli*) y el modal (frase afirmativa), sacando a colación el valor optativo de *faʿala*, determinable solo desde el contexto, sobre todo en las llamadas eulogías / imprecaciones con *ʾAllāh* como sujeto (*šalāt/šallā, salām/sallama*), equivalentes a expresiones de afirmación / deseo.

Se analizan a continuación en su tono y valor semántico las frases *interrogativas* “totales” (*hal, ʾa*), con atención particular a las “interrogaciones retóricas”; las *interrogativas-negativas* (*ʾa-wa:fa lam, hallā*); las *interrogativas parciales* (*man, man dā, mā, māḍā, matā, ʾayyāna, ʾayna, kayfa, ʾannā, kam, ʾayy-*) y las *alternativas parciales* (*ʾaw, ʾam*); las *exclamativas* (exclamación pronominal y con *kam* y *rubba*); las *exceptivas y restrictivas* (*mā...ʾillā, lākin[na], ḡayr [ʾanna], siwā, [mā] ʿadā, [mā] ḥalā, ḥāšā*); y las *negaciones* verbales, abundantes en estructuras sintácticas, que son analizadas en sus valores modal y aspectual sobre la base de los aducidos modelos del perfecto (*accompli*) (*faʿala, qad faʿala > mā faʿala, lam yafʿal*); y del imperfecto (*inaccompli*) (*lyafʿal- / lam(mā) yafʿal, lan yafʿala, lā yafʿalu*). Resurge así en árabe, tanto en el árabe clásico como en el moderno, la compleja modalidad temporal del semítico /ypʿl/, así como la de *la negación verbal prohibitiva*.

Se cierra finalment esta primera parte con el análisis ejemplificado de las estructuras que sin ser sintácticamente frases, cumplen su papel: *elípticas* vocativas (con *mā, yā* y las pseudopartículas

4. En algunos tipos falla la separación interna y puede crearse confusión en la lectura del lexema, confusión corregida en la transcripción.

²*ayyuhā* y ²*allāhuma*), de juramento (*bī-*, *ta-*, *wa-llāhi*), de animación, llamada de atención (con ²*iyyā*-[*ka*] antepuesto y repetido), de invocación (de nombre / voluntad de Dios...) y *holofrásticas*.

(II) En la segunda parte se aborda la *frase compleja* y en primer lugar el paso a ella desde la simple, iniciado por el operador ²*anna*, que la revela como una imbricación de dos frases (simples). Bajo este fenómeno se analizan los diversos tipos de imbricación: por anáfora (pronominal; 3ª p. y correferencia (1ª y 2ª p.) en frases proposicionales y sus transformaciones (por operador ²*inna* y hermanas; *kana* y hermanas), con los verbos de opinión y tematización fuerte (*kāda* y hermanas), verbos de inminencia (*kāda*), expectación (²*asā*), incoación (²*aḥada*, ²*ḡaʿala*), tanto en la frase *cualificativa* como en la que comporta un “complemento de estado” o situación (*ḥal*), y finalmente los “incisos”.

Se sistematizan otras formas de imbricación de dos frases: a) por operador ²*anna*, para frase nominal (expansiva, factual, por aligeramiento en ²*an* y por tematización); b) por operador ²*an*, para frase verbal, reductible a un *maṣdar* (por elipsis, introducción de ²*allā*, *li-²allā/li*, *ḥattā*, ²*an* vs. ²*anna*, *kāna* vs. tematización); c) por operador *mā* para ambas frases (*kullamā*, *baʿdamā*, *baynamā*, ²*indamā*, *raytamā*, *qablamā* # ²*an*, *ḥīna*) con valor temporal, condicional; en el caso de uso de *maṣdar*, se distingue netamente la función *maṣdar* de la relativa *mā* (*rubbamā*, ²*innamā*); d) pronombre relativo como operador: ²*allaḏī*, *man / mā* (relativos y condicionales, a veces implícitos; los mismos pronombres con diverso uso sintáctico y diversa traducción posible), *mā / man ... min* (relativo-participial / adjetival con ²*al* como pron. relativo); su valor es analizado en el marco de las diversas funciones que estas frases desarrollan en el complejo sintáctico: como sujeto, predicado, complemento y otras conversiones (*inna / kāna* y sus hermanas, focalización, segmentación en frase compleja, etc.); e) se sistematiza luego la imbricación directa de una frase en otra: por citación, en sus diversas formas, interrogación indirecta o como complemento nominal: *ḥīna(mā)*, (*bi-*)*ḥaṭyu* (²*anna*, ²*inna*), *ḥattā* + frase verbal, complejo sintáctico este analizable también como una coordinación de frases.

En la tercera parte se analizan en primer lugar los conjuntos de frases o frases complejas en las que una ejerce dentro de otra la función de uno de sus elementos. Tal complejidad o imbricación de una en otra frase puede segmentarse en sus elementos simples según los varios modos o funciones sintácticas ejercidas en el conjunto (sujeto, tema, propósito). El autor los define como: segmentación frontal / caudal, recursiva (imbricación de imbricación), débil-fuerte (²*in p, q // ²in p, fa-q / fa*), coordinada / segmentada, con el empleo de ²*idān* en este contexto como caso particular; a su vez la última de las estructuras mentada autoriza un nuevo empleo del marcador ²*illā*.

Se analizan a continuación los complejos circunstanciales (que resultan condicionales a veces), definidos por el empleo antecedente de *ḥīna* (+ *ḥīnamā*, *fī ḥīni ²an*), *kullamā*, *matā* y *lammā*; los complejos eventuales en ²*idā*, circunstancial y condicional (con y sin *fa-*, más otras estructuras sintácticas y posiciones de ²*idā*); los complejos condicionales en ²*in*, por orden prótasis-apódosis y según las secuencias ²*in faʿala faʿala* e ²*in yafʿala yafʿala*, afirmativas y negativas (con marcadores *q, ²n p / ²in p, fa-q /... fa, ²illā*; y estructura sintáctica, ²*in faʿala yafʿalu ...*, o posposición de ²*in*); análisis todos ellos ilustrados, como los anteriores, con ejemplos tomados de ²*ayyuhā al-walad* y del árabe coránico, topándonos incluso en el sistema condicional arcaico con el *lla/* aseverativo o de afirmación reforzada, de larga ascendencia semítica. El análisis desvela el matiz semántico de cada estructura sintáctica, v.g.: “parler de ²*in p, q* comme d’une subordination sémantique, revient à en faire une phrase liée affirmant une relation logique d’implication entre *p* et *q*; parler de ²*in p fa-q* comme d’une coordination sémantique revient à en faire deux phrases coordonnées de la relation pragmatique de thème et propos. ... La vraie frontière entre ²*in p, q* et ²*in p fa-q* passe en fait entre relation logique d’implication, d’une part, tout le reste d’autre part” (p. 230). La sistematización de

los complejos condicionales en *ʔin* se continúa con el de los complejos parciales con marcador nominal (*man* [*faʕala faʕala / faʕala fa- / faʕala yafʕalu* /], *matā*, *mā*, *mahmā*, ordenación antepuesta, *man dā*); sigue a continuación la sistematización de los complejos condiciones en *law* (*law faʕala* [*la/mā*] *faʕala / law faʕala (lā) / law faʕala fa-q / q law p / law ʔanna / lawlā / law / lawlā* optativo irreal) con las varias posibilidades de disponer la secuencia prótasis-apódosis (*faʕala*, *kāna yafʕalu*, *yafʕalu*) y sus marcadores (*law*, *law p*, *law p q / law* con valor de *ʔin* / posposición de *law*).

En el cap. 5 se afronta el análisis y sistematización de la sintaxis de los complejos rectificativos o exceptivos, comenzando por el doble marcador / conector (“pero”, “sino”) que posee el árabe: *bal* (como excepción a antecedente positivo y negativo en una sola frase en discurso seguido o dialogado) y *lākin(na)* con antecedente positivo y negativo, con valor exceptivo o contrastivo; otros conectores alternativos menos usuales son *ʔinnamā*, *ʔillā ʔanna*, *ǧayra ʔanna*. Se continúa con los complejos concesivos, asertivos y condicionales, y sus marcadores-conectores: *maʕa ʔanna*, *ʕalā ʔanna*, *raǧma ʔanna* // (*q*) *wa-ʔin p*, *q wa-law p*, de acuerdo con la estructura lógica y semántica: potencial o irreal (mod. *hattā ʔida / law*) y sus sistemas entrecruzados (concesivo / rectificativo) en árabe postclásico: *wa-ʔin p + lākin(na)*, *ʔillā ʔanna*. Vienen luego los complejos justificativos (causa / justificación; *li*, *li-ʔanna*, *fa-ʔinna*, *ʔid*, *lammā*); los comparativos y sus operadores-marcadores *k*, *kamā*, a cuyo propósito se precisa la estructura sintáctica resultante (frase compleja, complejo de frases, imbricadas o segmentadas...); los opositivos (como complemento de estado por frase verbal); los comitativos (con *wāw al-ḥāl*, *wā-qad*); los opositivos (con *wa-qad / mā*, *wa-*); los complejos exceptivos (por segmentación, coordinación: *wa-lā / mā -ʔillā ʔan- / wa-*); los alternativos-asertivos (*ʔimmā [ʔan] / wa-ʔimmā [ʔan]*); los alternativos-interrogativos (*hal / ʔam*); y finalmente los complejos alternativos-supositivos (*sawāʔun...ʔa...ʔam*, *sawāʔ...ʔaw*, *0...ʔaw*).

Este desmenuzamiento del contenido del libro intenta transmitir una idea de lo detallado del análisis sintáctico llevado a cabo en el mismo y de lo útil y didáctica que resulta su sistematización y ejemplificación, tan diferente de la exposición a la que nos tienen acostumbrados los tratados clásicos de sintaxis árabe, estructurados normalmente desde la perspectiva de la gramática de Port-Royal (del modelo francés al árabe ...). Aquí se nos ofrece un detallado y completo discurso gramatical de la mano de los gramáticos árabes clásicos y en constante diálogo con la lingüística moderna. Aunque el resultado puede en algún caso resultar demasiado sutil y poco útil, incluso un tanto agobiante para el principiante o aprendiz de filólogo arabista, el mismo merece la pena y debería ser tenido en cuenta por parte de los docentes de la lengua árabe, que pueden extraer de esta obra los modelos y análisis pertinentes que ofrecer de manera dosificada a su auditorio estudiantil⁵.

5. Como resulta inevitable en obras de esta complejidad tipográfica, se aprecian algunos errores, por lo demás fácilmente subsanables desde la triple oferta de los textos: originales, transcritos, traducidos: p. 50, ar. *lh̄tt // lh̄zt*; p. 82 *unaire // unitaire(?)*; p. 84, lin. 6: se omite la traducción de *fī ḥādīhi l-ḥālati*; p. 105, *ism* sin subrayar; p. 137, “garde-moi!” // “garde-toi!”; p. 173 “quatre” // “huit”; p. 178, se omite la traducción del ejemplo (28), que luego se comenta por partes; p. 181, *wa-mā yamaʕlu // wa-yaʕmalu*; p. 202, falta traducción del ejemplo (3), supuesta en la desmembración siguiente; p. 218, falta el texto árabe del ejemplo (17); p. 288, *ḥayrī // ḡayrī*.